
SARGON, REY DE ASIRIA

El profeta Isaías, en una de las profecías de Dios acerca el juicio en contra de las naciones de Egipto y de Etiopía, menciona a un rey asirio llamado Sargón.

Esto representó un problema para los arqueólogos en su primera época en el campo del estudio porque se descubrió un obelisco de piedra con los nombres de todos los reyes asirios, que habían gobernado en ese reino sin que mencionase en él a Sargón. Cuando fue descubierto la universidad de Chicago hizo una atrevida declaración diciendo que habían encontrado una evidente contradicción en la Biblia, dando por hecho que las Escrituras estaban equivocadas puesto que no habían encontrado el nombre de Sargón grabado en esa piedra.

Pero sucedió algo muy gracioso, podríamos decir que fue una pequeña broma que le hizo Dios a los hombres de ciencia. A la postre encontraron el palacio real de Sargón y resultó ser verdaderamente majestuoso. ¿Cómo supieron que era el palacio de Sargón? Pues sencillamente porque los ladrillos que cubrían las paredes del palacio llevaban su nombre grabado en ellos.

No solo es que encontraron su nombre, sino su captura de la ciudad de Asdod tal y como se menciona en Isaías 20, estaba también grabada en las paredes del palacio y no solo eso, sino que en las excavaciones de Asdod misma más adelante encontraron fragmentos de un monumento en el que quedaba constancia de su victoria.

Una de las inscripciones decía: **“Sargón, rey de Asiria, que conquistó Samaria y toda la región de Israel, el que tomó cautivos de Asdod.”**



Aparece en el Museo británico este monumento que se hallaba a la entrada del palacio de Sargón. En esta estatua de un toro alado hay una inscripción en la que aparece la lista de los títulos y las hazañas realizadas por Sargón.

Bueno, da la impresión de que la arqueología siempre se pone al día en lo que se refiere a la verdad que se encuentra en la Biblia y la siguiente verdad acerca de la cual escribe Isaías, tuvo lugar.

“En el año en que Tartan vino a Asdod, cuando Sargón el rey de Asiria le envió y luchó en contra de Asdod y se apoderó de ella, al mismo tiempo el SEÑOR habló por medio de Isaías, el hijo de Amoz, diciendo: “Ve, quita la ropa áspera de tus caderas y descalza las sandalias de tus pies”. Y lo hizo así, andando desnudo y descalzo. “ Y él lo hizo, caminando desnudo y descalzo.

Y dijo el SEÑOR: “De la manera que anduvo mi siervo Isaías desnudo y descalzo tres años, como señal y pronóstico sobre Egipto y sobre Etiopía, así llevará el rey de Asiria a los cautivos de Egipto y a los deportados de Etiopía; a jóvenes y a ancianos, desnudos, descalzos y descubiertas las nalgas para vergüenza de Egipto. Y se turbarán y avergonzarán de Etiopía, su esperanza, y de Egipto, su gloria. Y dirá en aquel día el morador de esta costa: “¡Mirad qué fue de nuestra esperanza, a la que nos acogimos buscando socorro para librarnos de la presencia del rey de Asiria! Y ahora, **¿cómo escaparemos nosotros?**” Isaías 20.

Los habitantes de la tierra hicieron una de las más importantes preguntas que jamás puede hacer un hombre o una mujer. La pregunta tenía que ver con quién habría de liberarles: “y ahora, ¿cómo escaparemos nosotros?”

La Biblia nos ofrece una respuesta.

“Él nos ha librado del poder de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.” Colosenses 1:13-14.

¿Cómo escaparemos si rechazamos una salvación tan grande?

Próximo Capítulo >>